

eme(21)mag

Revista Cultural Ilustrada de Madrid

#70 septiembre dos mil veintitres



La obra del arquitecto Antonio Palacios en Madrid

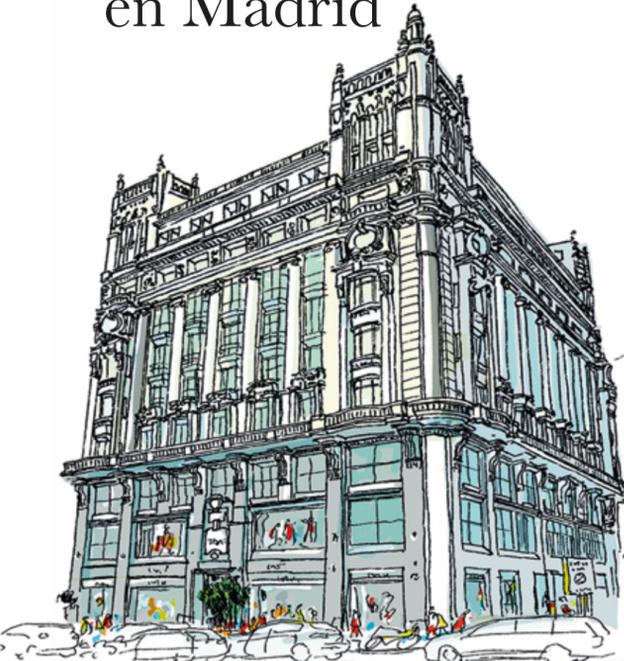
ANTONIO PALACIOS (1874 - 1945) ESTÁ CONSIDERADO UNO DE LOS ARQUITECTOS MÁS INFLUYENTES DE ESPAÑA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX. DISEÑÓ ALGUNOS DE LOS EDIFICIOS MÁS EMBALEMÁTICOS DE MADRID, CON TRIUNFANDO A TRANSFORMAR LA CIUDAD EN UNA METRÓPOLI MODERNA. AQUÍ PRESENTAMOS ALGUNOS DE LOS EDIFICIOS MÁS INTERESANTES.



1. CASA COMERCIAL PAZ Y VARELA. 1919. GRAN VÍA 4



2. EDIFICIO MATEZANZ. 1919. GRAN VÍA 27



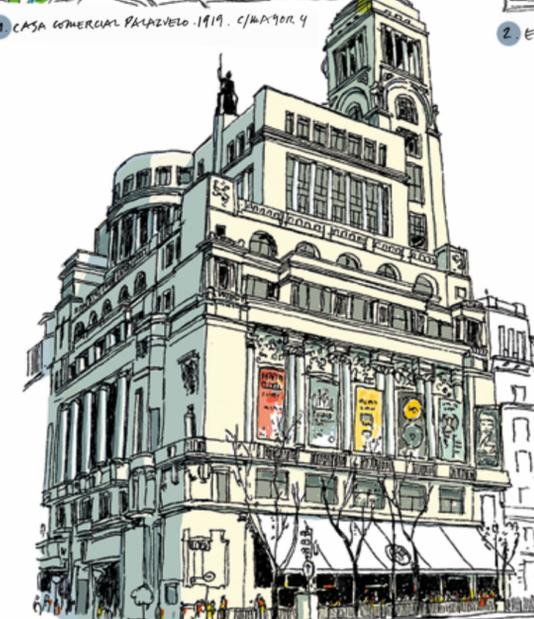
3. HOTEL FRUCTOSUS (ANTIGUO HOTEL MERCADO X). 1921. GRAN VÍA 34



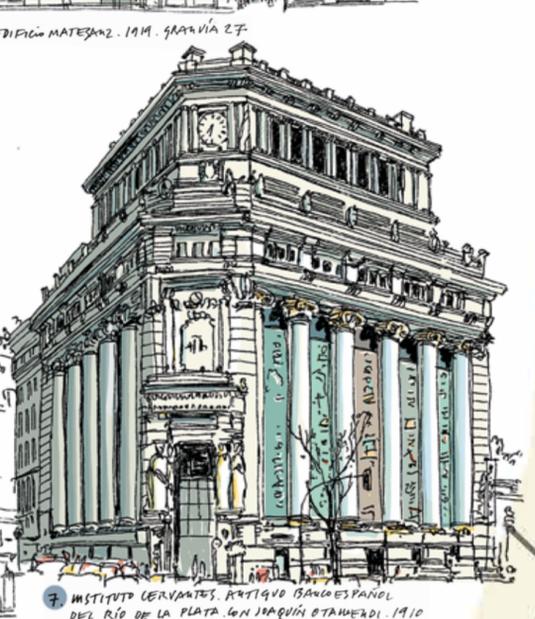
4. ANTIGUO BANCO GENERAL DEL COMERCIO Y LA INDUSTRIA. 1913. CALLE CECEROS 6



5. BANCO DE CULTURA Y REPOSICIÓN. COMUNIDAD DE LAJARDI. ANTIGUO BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL. 1933. MADRID 91



6. ESCUELA DE BELLAS ARTES. 1919. ALCALÁ 42



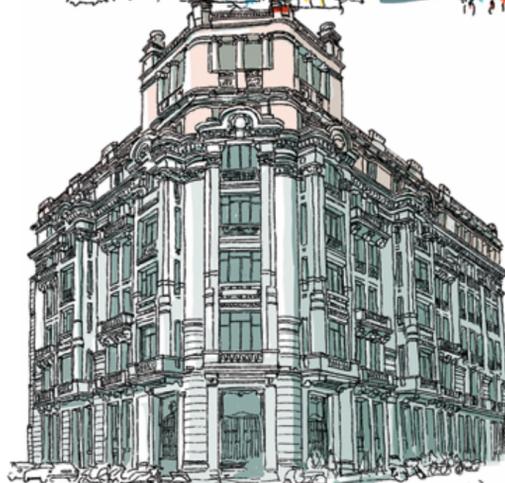
7. INSTITUTO CERVANTES. ANTIGUO BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA. CON JARDÍN OTAMENDI. 1910. C. ALCALÁ 49



8. CENTROCENTRO. AYUNTAMIENTO DE MADRID. ANTIGUO PALACIO DE COMUNICACIONES. 1904. PLAZA DE CIBELES



9. CASA DE METRIO PALAZUELO. 1909. ALCALÁ 54



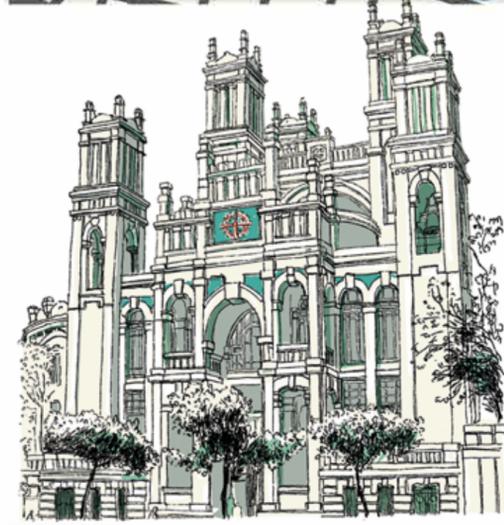
10. VIVIENDAS PARA LUIS RODRÍGUEZ. 1914. PASEO DE LA CASTELLANA 23



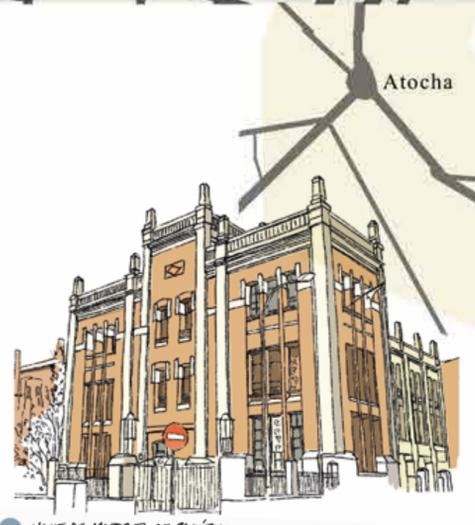
11. VIVIENDAS PARA TOMÁS RODRÍGUEZ. CON JARDÍN OTAMENDI. 1906. C. MARQUÉS DE VILLAMEJOR 3



12. EMBAJADA DE MÉXICO. ANTIGUO PALACIO DE JOAQUÍN OTAMENDI. 1911. C. MARÍA DE MOLINA 9



13. HOSPITAL DE MAUDES. 1916. C. RAIMUNDO FERNÁNDEZ VILLAVERDE 12



14. NAVE DE MADRES DE PACÍFICO. ANTIGUA CENTRAL TÉRMICA DE PACÍFICO. 1922. PACÍFICO



El próximo 8 de enero de 2024 se cumplirán 150 años del nacimiento de una de las figuras clave en la transformación de la imagen urbana de Madrid durante el primer tercio del siglo XX, el arquitecto Antonio Palacios Ramilo, natural de la villa gallega de Porriño, donde su padre se hallaba trabajando como ingeniero de obras públicas en el trazado ferroviario. En su vocación se haría presente este antecedente y también su proximidad a la piedra, material constante en su producción, pues su madre pertenecía a una reconocida familia de canteros pontevedreses.

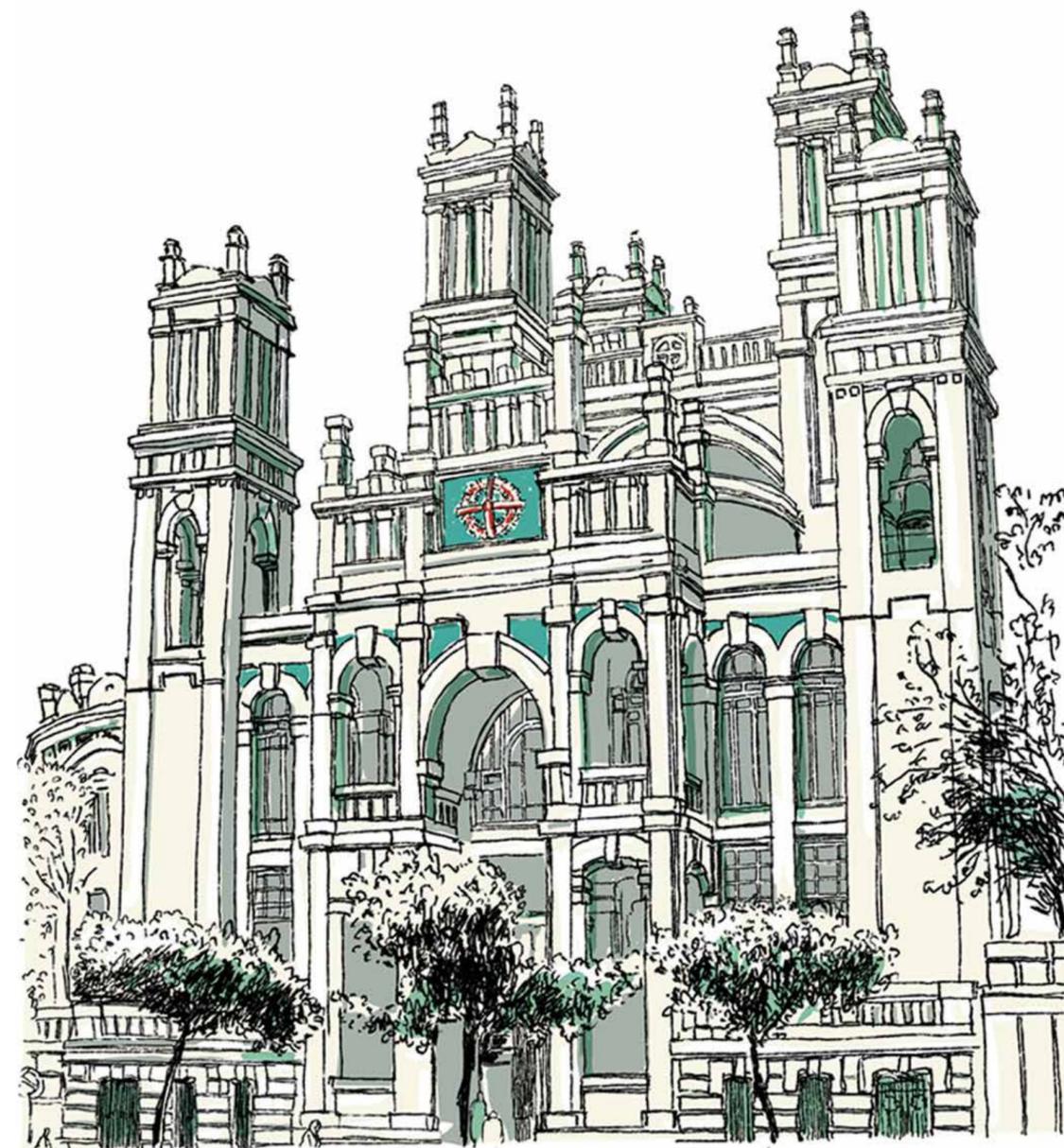
Cuando se trasladó a Madrid para estudiar arquitectura, y durante sus primeros años de ejercicio, la ciudad estaba en proceso de convertirse en una metrópoli a la europea, sumida en importantes proyectos de obras urbanas y de infraestructuras, como la Ciudad Lineal, la Gran Vía o el trazado de un ferrocarril subterráneo. Precisamente, en estas dos últimas actuaciones, Palacios participó decisivamente.

Asociado a su compañero de curso Joaquín Otamendi Machimbarrena, y tras su paso por el estudio de su maestro Ricardo Velázquez Bosco, cuyo centenario de fallecimiento se cumple en 2023, gana el concurso en 1906 para la realización del Palacio de Comunicaciones, actual sede del Ayuntamiento de Madrid, que le daría proyección nacional y supondría el inicio de los reconocimientos que recibiría a lo largo de su vida profesional. En este edificio ya se observan algunas de las constantes de su obra, como la voluntad urbana, para crear una nueva focalidad en la ciudad, o el equilibrio entre tradición y modernidad, sin renunciar a incorporar los nuevos materiales, el acero, el vidrio y las instalaciones más vanguardistas.

Del mismo año son las viviendas para Tomás Rodríguez en la calle Villamejor, con una armónica composición alrededor de un patio, en el que se introduce la escalera oval, que se vieron complementadas ocho años después con otro edificio colindante realizado para Luisa Rodríguez, si bien éste en esquina y de fuerte presencia urbana, con su torreón esquinero.

En 1908 Palacios y Otamendi llevan a cabo el antiguo Hospital de Jornaleros de San Francisco de Paula en Cuatro Caminos, alejado del centro por su función asistencial, buscando aires saludables, pero volcado hacia el interior, y en 1910 el Banco Español del Río de la Plata, hoy Instituto Cervantes, en el que exaltan el mundo financiero a través de su imagen de templo y la suntuosidad decorativa.

A Otamendi le ayuda en 1911 en la construcción de su vivienda, concebida a modo de palacete, la cual hoy alberga la Embajada de México, en las inmediaciones del paseo de la Castellana, si bien sería una de sus últimas colaboraciones, pues dos años después Palacios realiza ya en solitario el antiguo Banco General del Comercio y la Industria, hoy muy transformado como apartamentos turísticos, pero con el interés de ser una de sus primeras edificaciones plurifuncionales. Siguiendo en planta y alzado las directrices de la Escuela de Chicago, aquí, en la calle Cedaceros, situaría su estudio el arquitecto.



En esta misma línea de plurifuncionalidad proyecta en 1919 dos edificios comerciales, la Casa Palazuelo en la calle Mayor y la Matesanz en la Gran Vía. En la primera, para cuyo propietario el emprendedor empresario Demetrio Palazuelo ya había realizado un monumental edificio de viviendas para su residencia y otras de alquiler en la calle de Alcalá, plantea locales comerciales en planta baja y oficinas alrededor de un patio en V, cubierto por una espléndida vidriera, resolviendo la fachada con órdenes gigantes entre miradores acristalados. Este mismo esquema se sigue en el primer edificio, si bien aprovechando la ubicación, que le permite a Palacios otorgarle mayor altura y frente a tres calles, y también en el Hotel Alfonso XIII, dos años después y en la misma Gran Vía, con poderosos torreones esquineros.

Si duda, la proximidad al hermano de su antiguo socio, el ingeniero Miguel Otamendi, fundador de la Compañía Metropolitana de Madrid para la construcción del ferrocarril suburbano, el Metro, propició el nombramiento de Palacios como arquitecto de aquella con el fin de diseñar la imagen de sus espacios, pasillos, andenes y accesos, como el reconstruido templete de la Red de San Luis, y las centrales generadoras de electricidad, entre las que destacó en 1922 la Central de Pacífico, con su nave de motores cubierta por cerchas Polonceau.

Por entonces se hallaba en construcción, para muchos, su obra más emblemática, el Círculo de Bellas Artes, proyectado en 1919 con el fin de contribuir a la vida cultural y social madrileña. Su elevada altura, que Palacios logró urbanísticamente solventar, como en otras ocasiones, y la capacidad del edificio para acoger en sus distintos

niveles diversas funciones, se reflejan en su presencia urbana, un faro de cuerpos superpuestos que anuncian la modernidad.

Su última gran obra madrileña fue el Banco Mercantil e Industrial de la calle de Alcalá, con su gigantesco mirador acristalado bajo un arco de medio punto y entre pilastras clásicas, en cuyo alzado introduce el pavés y el acero inoxidable. Obra de 1933, Antonio Palacios no la concluiría hasta 1945, el mismo año de su muerte, desapareciendo con él uno de los máximos exponentes de la arquitectura española del primer tercio del siglo XX, ecléctico, heterodoxo y siempre monumental.

Miguel Lasso de la Vega Zamora
Fundación Arquitectura COAM